

OSSIP MANDELSTAM (1891 - 1938)

AL HABLA ALEMANA

Traducción de TATIANA BUBNOVA

Como polilla en la nocturna vela,
en mi contradicción me estoy perdiendo:
me gustaría salir de nuestra lengua
con todo lo que siempre yo le debo.

Tenemos alabanza sin lisonja,
tenemos amistad, recta y sincera.
Tomemos de la serenidad y honra
del Occidente, la familia ajena.

De un militar me acuerdo, de un tudesco
(¡te adornan las tormentas, Poesía!),
en cuya espada se enredaban rosas,
y Ceres en su boca florecía.

En Francfort aún los padres dormitaban:
nada entonces de Goethe se sabía.
Bailaban los corceles al son de himnos
y, como letras en papel, corrían.

¿En qué Walhalla, decid, amigos míos,
comimos todos de un mismo plato?
¿Qué libertad vosotros poseáis,
qué pautas me habéis señalado?

Y de la hoja de un reciente almanaque,
de la blancura del primer escrito
bajabais escalones de la muerte
como al hostel por un vaso de vino.

Habla ajena será mi envoltura,
pero mucho tiempo antes de nacido
fui una letra, fui una línea de vid,
libro fui que en sueños habrás leído.

Dormido sin imagen ni concierto,
la amistad me despertó de un disparo.
Concédeme de Píades la suerte,
dios Nachtigal, o privame del habla.

Ya me reclutan para nuevas pestes,
a otras guerras de siete años. Palabras
rebeldes silban, se encoge el sonido,
mas vives tú, y sé que tú me salvas.

1932